

EL CAMARERO DEL HOSPITAL

En la Fortaleza Point, había un hospital pequeño para los soldados enfermos. La persona encargada se llamaba el camarero del hospital. Los soldados que le ayudaban se llamaban ayudantes o enfermeros. Tenían un libro especial de normas y regulaciones que les informaba de que tenían que hacer. Aquí hay algunas de estas normas y regulaciones:

EL MANUAL DE CAMAREROS DEL HOSPITAL

J.J.WOODWARD, FUERZA ARMADA DE LOS ESTADOS UNIDOS, 1862

EL CAMARERO DEL HOSPITAL

El camarero del hospital es un oficial no-comisionado; su rango es parecido al rango de un sargento de artillería y es el rango superior a un primer sargento de un regimiento. Debido a su rango, tiene el privilegio de ser obedecido por los reclutas del hospital, ya sean pacientes, supervisores de sala, enfermeros o empleados, todos tienen que obedecer todos sus ordenes razonables y legales de una forma alegre y rápida.

Si desobedecen las órdenes, descuidan sus deberes, se ponen borrachos, o cometen cualquier otra ofensa militar, el comandante oficial puede arrestar al camarero del hospital y éste puede ser juzgado, castigado y sometido a consejo de guerra, como en el caso de un recluta.

El sueldo de un camarero del hospital nombrado por El Secretario de Guerra era \$30 al mes, más una ración al día y una concesión de ropa de un recluta.

El camarero de hospital debía ser sobrio, honesto, digno de confianza, lo suficientemente inteligente y tener una aptitud para la farmacia.

AYUDANTES O ENFERMEROS (SOLDADOS DE TROPA)

Los reclutas recibían veinticinco centavos diario más un pago adicional por "trabajo extra" como de enfermero u ayudante en el hospital. Se prohibía que hicieran otros trabajos, pero tenían que asistir a los desfiles para pasar revista y a las inspecciones semanales de sus compañías en la posta a menos que tuvieran el permiso del comandante oficial.

La sobriedad, inteligencia y la obediencia a todas las órdenes legales eran calificaciones importantes para los ayudantes del hospital. Los que trabajaban diligentemente podían ser promovidos al camarero de hospital para el cirujano.

Estos deberes eran importantes y requerían sobriedad, lealtad e inteligencia de parte del ayudante encargado. Se debía tener mucho cuidado en seleccionar al enfermero encargado.

ORDEN DIARIA DE LOS DEBERES DEL HOSPITAL

Diana a las 6:30 de la mañana en el invierno y a las 5 de la mañana en el verano.

Pasar lista quince minutos después.

Llamada al desayuno a las 7 de la mañana en el invierno y a las 6 de la mañana en el verano.

Llamada del cirujano a las 9 de la mañana en el invierno y a las 8:30 de la mañana en el verano.

Comida a las 12 del mediodía anticipada por la pasada de lista del mediodía cuando ordenado.

La llamada del cirujano de la tarde a las 5 de la tarde.

Cena a las 6 de la tarde.

Retreta y la pasada de la lista de la noche a las 8 de la noche.

Toque de apagar las luces a las 9 de la noche.

LA INSPECCIÓN

En los hospitales de posta era común que el comandante oficial completaba su inspección de domingo por la mañana con la asistencia del cirujano. El hospital debía estar nítido y limpio. Los pacientes que se podían sentar tenían que estar bien vestidos en sus uniformes con las caras y las manos limpias, el pelo bien peinado, y los zapatos bien lustrados. Los ayudantes y los camareros debían estar completamente según sus rangos.

ESQUEMA DE LOS DEBERES DE UN ENFERMERO

ENFERMERO ENCARGADO

El enfermero encargado aseguraba que las camas estaban tendidas en la mañana; que los bacines, patos y orinales se vacían después de uso; que la sala estaba barrida debidamente y limpia todos los días; que les daban las comidas a los pacientes que estaban restringidos a la cama a la hora apropiada; que los pacientes que podían caminar a la mesa común estaban formados a la hora de la cena y que marchaban al comedor; que todas las medicinas se daban rápidamente a los pacientes; que el aire en el hospital no olía mal; que el hospital tenía luz suficiente en la noche y calefacción en el invierno y que todas las reglas establecidas por el cirujano estaban llevadas a cabo.

ENFERMEROS

El enfermero también era el responsable inmediato de la higiene personal de los pacientes bajo su cargo. El enfermero aseguraba que cuando los pacientes podían, hacían su propia limpieza diariamente, y se cambiaban la ropa interior por lo menos una vez la semana. Cuando el paciente no podía

asearse ni cambiarse la ropa por si mismo, le caían estos deberes al enfermero.

Cuando el paciente necesitaba usar el bacín, pato u orinal, el enfermero se lo daba. Inmediatamente después del uso, el enfermero debía sacarlo de la sala, vaciarlo, lavarlo, y regresarlo a su lugar. De ninguna manera se debía dejar un recipiente con orina, ni por unos minutos, dentro del hospital.

Con mantener las camas limpias, se evitaba los chinches. Debían limpiar las camas con agua y jabón. Se podía quitar los piojos con un peine fino o el jabón fuerte con agua.

Un enfermero estaba asignado a barrer y limpiar los pisos, las paredes y ventanas; otro mantenía el fuego ardiendo y manejaba las luces; un tercero limpiaba el baño.

El enfermero tenía que recordar que la obediencia absoluta era una obligación. Cada vez que él desobedecía o se negaba las ordenes del cirujano, ponía en peligro la vida de un paciente. No era la responsabilidad del enfermero de juzgar: era la responsabilidad del cirujano.

REGLAS Y REGULACIONES

1. A ningún paciente se le permitirá salir del hospital sin permiso del cirujano encargado. La misma regla será observada por los enfermeros y los otros ayudantes.
2. No se dará ningún permiso (escrito) a menos que sea entre las 10 de la mañana y las 12 de la medianoche excepto en casos urgentes. El permiso (escrito) se le presentará al guardia de la posta.
3. No se permitirá fumar, decir vulgaridades, o hablar en voz muy alta en las salas o los pasillos de este hospital; escupir en el suelo, o manchar/arruinar el edificio de cualquier manera es totalmente prohibido.
4. Los ayudantes arreglarán las camas todas las mañanas o más seguido si es

necesario. Los pacientes que puedan harán sus camas.

5. No se permitirá que un paciente esté en su cama sin desvestirse.
6. El paciente que pueda, se lavará la cara y las manos por lo menos por la mañana y mantendrá el resto de su cuerpo en condiciones aseadas.
7. No se permitirá ningún tipo de ruido fuerte o palabrotas en las salas a ninguna hora. Se dejará de hablar a las 8:30 de la noche.
8. Se prohíbe deambular por los pasillos.
9. No se permite provisiones o licor de ninguna clase dentro del hospital sin el permiso del oficial médico del día. Ni se permitirá que los familiares o los amigos de los pacientes les den tales cosas a ellos sin el permiso del oficial médico de la sala.
10. Los pacientes obedecerán de inmediato a los camareros, el supervisor de sala y los enfermeros en todas las órdenes legales. Cualquier infracción de disciplina, desobediencia a las órdenes, borrachera o conducta fuera de orden será castigada inmediatamente.

ENFERMEDADES DE LA ÉPOCA

La tifoidea le causaba al paciente una fuerte fiebre, dolores en la espalda, brazos y piernas, dolor en la cabeza, dolor del estómago y la pérdida del apetito. Es causada por una bacteria que vive en la comida y el agua sucia. Lo peor (lo cual los doctores no entendían) es que una persona aunque curada de la fiebre siempre puede transmitir la enfermedad. La persona curada puede pasarla, a menos que otros tengan el cuidado de mantenerse siempre limpias las manos y el cuerpo. Cualquier condición sucia causa que esta enfermedad se pase rápidamente.

El Flujo era otro tipo de enfermedad seria. Hoy en día se llama disentería. El mayor síntoma es la diarrea. La comida viaja tan rápido por los intestinos que no le da tiempo al cuerpo para absorber el agua, los minerales ni las vitaminas. Un paciente con flujo muchas veces (pero no siempre) sufre de fiebre, retorcijones en el estómago, la pérdida del apetito, heces líquidas

y posible deshidratación.

Ahora sabemos que los gérmenes que causan la disentería viven en agua y comida sucia. Primero viven en los intestinos y después viajan por el resto del cuerpo. Aun hoy en día es difícil tratar los casos serios de disentería. Los doctores conocían algunas medicinas que hubieran servido de ayuda (paregórica y el opio), pero no las usaban para tratar estas enfermedades.

La neumonía también causaba muchas muertes. Algunos soldados, débiles por estar expuestos a la humedad y el clima frío, se enfermaban de los pulmones (les daba una infección). A veces a un soldado le daba una enfermedad, se ponía débil, y después moría de neumonía. Un paciente con neumonía tenía fiebre, una tos seca, dolores en el pecho y escalofríos.

Hoy día la mayoría de personas pueden resistir los gérmenes que causan la neumonía y no enfermarse. Esto es debido a la buena salud, dietas saludables, y a las medicinas (drogas) modernas. Los gérmenes que causan la neumonía se encuentran en las narices y gargantas de muchas personas saludables. A veces la buena comida, un parche poroso y buena atención lograban curar la neumonía. Los doctores tenían medicinas para parar la tos y la quinina podía reducir la fiebre alta.

La Malaria presentaba otro problema. Los doctores pensaban que la malaria venía del agua estancada (agua potable que estaba estancada - que no corría como en el riachuelo u el río). Ahora sabemos que se transmite por un zancudo que pone sus huevos y vive cerca del agua estancada. Esto no se descubrió hasta el año 1902.

Los pacientes con malaria tenían fiebres altas, escalofríos, sudaban y se sentían débiles. La quinina era el tratamiento principal. Ahora tenemos muchas medicinas mejores. De cualquier modo, la quinina es todavía buena para tratar los síntomas de esta mala enfermedad.

Otras enfermedades, llamadas "fiebres eruptivas" porque causaban salpullido en la piel o llagas, eran la viruela, el sarampión y la escarlatina. Normalmente, las personas contraen estas enfermedades en su niñez, se recuperan y ya no las vuelven a contraer. De cualquier modo, los soldados de pueblos pequeños tal vez no habían sido expuestos a estas enfermedades

cuando eran niños. Estas enfermedades son más serias si las contrae un adulto. A veces todo un regimiento de soldados padecía de una de estas enfermedades—un soldado contagiaba a los demás. Los hombres se enfermaban desesperadamente con escalofríos y fiebres altísimas.

Los doctores iban aprendiendo más sobre las vacunas. En una vacuna la persona recibe un poquito del germen que causa la enfermedad. No es lo suficiente como para enfermarlo, pero es suficiente como para que su cuerpo desarrolle la resistencia suficiente para que no le dé la enfermedad. A veces ni las vacunas funcionaban.

MEDICINAS DE LA ÉPOCA

Ninguna de las medicinas y drogas modernas que conocemos ahora se usaba entre los años 1850 a 1860. Los doctores usaban remedios caseros y hierbas. Sin embargo, habían cuatro o cinco drogas que les ayudaban a los pacientes.

La Quinina era la droga "milagrosa" del tiempo. Se usaba principalmente para tratar la malaria, una enfermedad mortal transmitida por los zancudos. También se usaba para tratar otros problemas como fiebres y diarrea. Los doctores también lo usaban para limpiar las heridas y para hacer gárgaras. Era bien amarga!

La Morfina se usaba para quitar el dolor. A veces el polvo se pasaba directamente sobre la herida.

El Cloroformo y el éter eran usados como anestésicos. Los doctores preferían el cloroformo porque no era combustible. Usar el éter en el hospital podía ser bien peligroso cuando se alumbraba con velas y linternas.

¡El Alcohol (whiskey) se usaba para "cualquier molestia"! El alcohol generalmente no ayudaba mucho porque muchas veces le hacía sentir peor al paciente.

Los doctores generalmente no entendían que las enfermedades se transmitían por los gérmenes, por lo tanto, no se aseguraban de que sus manos ni sus instrumentos estuvieran limpios antes de tratar a los pacientes.

Algunas medicinas que hubieran sido buenas para matar los gérmenes solo se usaban como desodorantes—para quitar los malos olores de los hospitales.

SANGRAR

Las sanguijuelas son pequeños animales encontrados en charcas que chupan la sangre de los pacientes con la esperanza que sacarán la enfermedad también.

Al aplicar las sanguijuelas se debe preparar primero la superficie en que las van a poner, lavándola con agua tibia. Si hay vellos se debe afeitarlos. Para que las sanguijuelas se adhieran mejor a las partes designadas, se puede mojarlas con agua y azúcar o aun mejor con sangre extraída de la punta del dedo. Se aplica unas pocas sanguijuelas a la vez y a medida que éstas se van adhiriendo, se van agregando más hasta que toda la cantidad recomendada se ha adherido a la parte afectada. A medida que cada sanguijuela se llena de sangre, se suelta y se cae; pero si por cualquier razón se desea removerlas antes, se puede quitarlas poniéndoles sal. No se debe quitar la sanguijuela con fuerza porque una parte de la cabeza puede cortarse y quedar en la herida que causa irritación sin necesidad y mata al animal.

Después de que se haya quitado las sanguijuelas, se puede hacer sangradura, si se desea, por medio de aplicaciones de agua tibia o de cataplasmas tibias se puede parar después de lavar el área con agua fría y exponerlo al aire. A veces la pérdida de sangre es demasiado profuso. En este caso, para disminuir la pérdida de sangre, se puede introducir un palito puntiagudo de nitrato de plata en los orificios sangrados.

Se puede mantener las sanguijuelas en buenas condiciones por mucho tiempo en tinas llenas de agua con musgo o césped en el fondo, se debe cambiar el agua una vez la semana. Después de que se haya usado las sanguijuelas, de alguna manera se les debe sacar la sangre que han engullido porque si no, generalmente se mueren. Esto se puede hacer echándoles un poco de sal u echándoles salmuera, lo cual causa que eliminen lo que tienen en los estómagos.

Un plan mejor, tal vez, es hacer dos pequeños orificios en la parte de atrás de la sanguijuela con una lanceta de dedo, uno en cada lado de la línea

medial: la sangre saldrá por estos hoyitos y las heriditas se sanan. Después de usar las sanguijuelas, se debe ponerlas en una tina separada de las otras por dos o tres semanas para ver luego cuales sobrevivieron para usarlas de nuevo.